

de una corbeta francesa, que estaba tan familiarizado con su amo, que le reconocía entre todos los tripulantes y viajeros. El animalito gustaba de jugar con los mozos, y con un perro que se hallaba á bordo; á un mono pequeño de un marino lo mimaba de la manera mas extraña, como si hubiese sido su hijo; á veces tambien se divertía en coger por la cola á las gallinas que se acercaban á su jaula hasta que gritaban, y otras estaba sentado con los brazos extendidos sin moverse y miraba al sol cuando este dejaba ver sus primeros rayos. Una sola vez he visto cattas cautivos, pero nunca tuve ocasion de observarlos, por lo que no puedo añadir nada á las noticias de Pollen.

LOS HAPALEMÚRIDOS—HAPALEMUR

CARACTÉRES.—Los hapalemúridos ó falsos makis se distinguen de los hasta ahora citados, por su cuerpo delgado con formas de fuina, por las extremidades muy diferentes entre sí y la cola casi tan larga como el cuerpo. La cabeza es redonda, agudo el hocico, pequeños los ojos, y anchas, pero muy cortas, las orejas, las cuales son peludas por dentro y por fuera y casi desaparecen entre el pelaje. Los dedos de las manos y piés son delgados; los pulgares de aquellas, cortos, los de estos, un poco mas largos. La dentadura, lo mismo que la de los makis, consiste en 32 dientes, con la particularidad de que los dos incisivos superiores medios, son mas salientes que los otros dos.

EL HAPALEMÚRIDO GRIS—HAPALEMUR GRISEUS

CARACTÉRES.—El pelaje de la única especie hasta ahora conocida (*Lemur griseus*, *Hapalemur olivaceus*) es lanoso, de color pardo aceitunado, el cual tira en unos individuos á amarillento, en otros á rojo, pronunciándose mas en los lados de la cabeza; la parte inferior es mas gris que la superior; el vientre de color de orin, la cola gris pálido, el iris pardo. Los dorsos de las manos y piés están cubiertos, hasta las uñas, de escaso pelo. La longitud del animal es de 0^m,60, á 0^m,65 de los que 0^m,35 pertenecen á la cola.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El hapalemúrido, llamado *bocambul* por los indígenas del noroeste de la isla de Madagascar, habita con preferencia los bosques de bambúes. Pollen los encontró unas jornadas mas léjos, en el interior de la costa, orillas del rio Ambassuana.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los indígenas, refiere este viajero, me habian hablado tanto de este animal, que decidí hacerle una visita para observarlo en persona. Cuando participé esta resolucion á mis guías, estos opusieron mil dificultades, pretextando los peligros que tal caza originaria á un blanco; pero en fin, despues de algunos regalitos, pude persuadirlos. El camino era escabroso, pero al cabo de algunas horas de marcha, llegamos á un espeso bosque de bambúes; el resultado fué matar varios de estos animales.

La caza es, en efecto, penosa y difícil, en atencion á verse uno precisado continuamente á arrastrarse por el suelo, y, por otra parte, á sufrir las agudas y afiladas hojas del bambú, que hieren de una manera extraordinaria.

El *bocambul*, durante el dia, duerme en lo mas alto del tronco del bambú, con el espinazo encorvado, la cabeza oculta entre los muslos y la cola sobre la espalda. Aunque su vida es nocturna, se apercibe tambien de dia de sus enemigos, y escapa no pocas veces del cazador que perturba su tranquilidad.

Su alimentacion consiste en hojas de bambú, de las que encontré lleno su estómago.

Durante el dia, el animal es perezoso, pero por la noche muestra una actividad y ligereza poco comunes.

Su voz se asemeja al gruñido del cerdo, pero no es tan fuerte. A lo que parece, la hembra da á luz sus hijuelos en los meses de diciembre ó enero. He tenido uno de estos animales varios meses en cautividad, le alimentaba con plátanos, mangos y arroz cocido; lo último no lo aceptaba sino cuando tenia mucha hambre. Mi prisionero habia adquirido la mala costumbre de roerse la cola, como lo hacen á veces los monos cautivos. Cuando se le amenazaba con el dedo, se ponía furioso, rechinaba los dientes y dejaba oír un repetido gruñido.

LOS MAKIS-GATOS—CHIROGALEUS

CARACTÉRES.—Los individuos de este género tienen en lo esencial la misma estructura que los falsos makis y parecen formar con los géneros que siguen, los eslabones intermedios entre los verdaderos makis y los gálagos. El cuerpo es delgado, la cabeza pequeña, estrecha y con hocico agudo; las extremidades anteriores son cortas, las posteriores de longitud mediana y la cola tan larga como el cuerpo. Los ojos de mediano tamaño, las orejas casi desnudas. El blanco pelaje que cubre escasamente la cara y las manos, está mas desarrollado en la cola, donde es un poco lanoso. Los dientes incisivos superiores, puestos en una fila, están separados por un espacio; los otros dientes no tienen nada de particular.

EL MAKI-GATO WALUWY—CHIROGALEUS FURCIFER

CARACTÉRES.—El tipo mas conocido del género, llamado por los indígenas waluwuy (*Chirogaleus furcifer*, *Lepilemur*, *Microcebus furcifer*) es casi igual en estatura al falso maki. Su longitud total es de 0^m,65 á 0^m,70, la de la cola de 0^m,33 á 0^m,40. El colorido de la parte superior es pardo claro, en la parte inferior predomina el gris claro, muy marcado: los lados de la cabeza y del cuello, casi rojizo. Dos fajas de color negro corren desde las mejillas, rodeando los ojos y dejando un blanco sobre la frente, pasan despues al occipucio, donde se reunen en una sola y cubren la nuca, el espinazo hasta la cola; esta es gris en la base, negra en la punta; el iris negro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El waluwuy se encuentra, segun Pollen, muy frecuentemente en las selvas del lado occidental de Madagascar, pero tambien parece presentarse á veces en los territorios orientales.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Cuando se pone el sol, deja el escondite en que ha dormido durante el dia, es decir, los huecos de los árboles, prefiriendo los que tienen dos aberturas. Se le encuentra tambien en los huecos habitados al mismo tiempo por abejas, y en tal caso, separa este maki su habitacion del nido de abejas, con una pared de paja y hojas secas. Los indígenas creen que el waluwuy es muy aficionado á la miel. Yo observé á estos graciosos lemúridos durante la noche. Son mucho mas alegres y ágiles que los makis y salvan de un salto grandes distancias. Los gritos que lanzan continuamente, mientras están despiertos, son agudos, como «Ka, Ka, Ka, Ka, Ka» y se asemejan algo á la voz de la gallina de la India.»

Es muy difícil el dar caza al waluwuy. Pollen cuenta que, acompañado de un malgache, entró cierta noche de luna en un bosque, lleno de mosquitos; poniéndose en acecho, esperó mas de una hora, al cabo de la cual oyó sobre su cabeza la voz del mono, sin poder verle. Tuvo la suerte de matarle

disparando un tiro al acaso, en direccion de donde salía la voz.

Sobre la vida de este mono en cautividad nada dice este naturalista é ignoro, por consiguiente, si se distingue en ella de sus congéneres, ó no.

LOS LORIS—STENOPS

CARACTÉRES.—Mientras que los makis son muy ágiles, los loris son al contrario muy pesados y los mas perezosos de su órden. Comprendemos bajo esta designacion á los pequeños lemúridos de cuerpo delgado y sin cola, cabeza grande redonda y extremidades magras y delgadas, siendo las posteriores un poco mas largas que las anteriores. El hocico es corto y agudo, los ojos muy grandes y muy unidos; las orejas de tamaño mediano, peludas. El índice de las manos es muy reducido, el cuarto dedo prolongado y el quinto se halla provisto de una uña puntiaguda y larga. La hembra tiene dos glándulas mamarias, provista cada una de dos pezones. En la dentadura es de notar el primer diente incisivo superior por su tamaño, mientras que el segundo está muy poco desarrollado; los seis incisivos inferiores están puestos casi horizontalmente y son de diversas anchuras. La columna vertebral consta, además de las vértebras cervicales, de 15 á 16 dorsales, de 8 á 9 no dorsales, de 2 á 3 lumbares y de 8 á 9 caudales.

Muy notable es la disposicion fasciculada de las arterias crurales y braquiales; ambas se bifurcan en tantas ramas, cuantos músculos existen en los miembros correspondientes, particularidad tanto mas característica, cuanto que las arterias en los perezosos verdaderos muestran la misma ramificacion.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Las pocas especies de este género habitan en las Indias é islas vecinas.

USOS Y COSTUMBRES.—No sabemos casi nada sobre su vida en libertad. Representan á sus congéneres africanos en el Asia meridional, si bien solamente bajo el punto de vista de las formas y no de las cualidades.

EL LORI CENCEÑO—STENOPS GRACILIS

CARACTÉRES.—Es un lindo animalito (*Loris*, *Arachnocebus gracilis*, *Loris ceilanicus*) que solo tiene 0^m,25 de largo, de modo que apenas alcanza el tamaño de una ardilla. Su cuerpo es delgado, los ojos grandes, el hocico puntiagudo y los miembros flacos y largos. Su pelaje sedoso es de color leonado rojizo ó pardo amarillento por encima, gris ó amarillo pardo por debajo; alrededor de los ojos es mas oscuro y se interrumpe en la parte superior del hocico, que es blanca (fig. 91).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este gracioso animal, llamado en su país *Tevengan* ó *Theivangu*, habita los bosques de la isla de Ceilan.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El lori flaco pasa todo el dia durmiendo en los árboles huecos, y no sale mas que por la tarde. Nadie ha estudiado su vida salvaje, aunque se le ha visto vivo en las Indias, razon por la cual son sobrado incompletos los datos que poseemos sobre esta especie. Thevenot es el primero que dió algunos detalles acerca del lori cenceño: hácia fines del siglo XVII vió algunos en Aurengabad, capital de Balagata, en el reino del antiguo Gran Mogol, y sus observaciones produjeron cierta sensacion, porque los monos que describió se distinguian de los verdaderos por su pequeña talla. «Cuando yo los examiné, dice, sostenianse sobre los piés posteriores y se abrazaban con frecuen-

cia, mirando fijamente á todas las personas sin asustarse.» Su amo les llamaba *Hombres salvajes*.

Hácia mediados del siglo último, Seba describió tambien el lori cenceño, dando un excelente dibujo y asignándole el nombre de *Perezoso de Ceilan*; pero se apresuró á decir que no merecia semejante título, pues su cuerpo delgado bastaba para probar que, léjos de tener aquel defecto ó de ser cachazudo, anda y trepa con mucha agilidad. Se alimenta de los frutos y granos de los grandes árboles, que el macho recoge y prueba, pasándoselos despues á la hembra, la cual le dispensa en cambio toda clase de atenciones. El número de pequeños que esta da á luz se eleva algunas veces á cuatro.

Estas dos antiguas relaciones son las mas interesantes y detalladas que poseemos acerca del lori flaco ó cenceño.

DOMESTICIDAD.—En estos últimos tiempos, solo Tennent nos ha hablado de este animal: segun dicho observador, existen en Ceilan dos variedades de lori flaco; una de pelaje pardo, y otra mayor que le tiene negro.

«Recibí, dice, un *Theivangu* ó *Dunnleib* vivo, de Chillav, ciudad de la costa occidental de la isla, y durante algun tiempo vivió conmigo en Colombo. Comía arroz, frutos y otras sustancias vegetales; gustábanle tambien mucho las hormigas y todos los insectos en general, mostrando verdadera predileccion por la leche y la carne de ave.

»Merced á lo cauto y silencioso de sus movimientos, cazaba los pajarillos con mas facilidad y destreza de lo que pudiera imaginarse: los indígenas me han asegurado que ataca algunas veces al mismo pavo real, le ahoga y se come su cerebro.

»Mi prisionero dormía todo el dia en una curiosa posicion; asiase de la barra con sus cuatro manos, y escondiendo la cabeza entre sus piernas, formaba una especie de ovillo.

USOS Y PRODUCTOS.—Los hermosos ojos del lori, grandes y muy vivos, han llamado la atencion de los indígenas, y solo por esta circunstancia lo persiguen, pues se sirven de ellos para la preparacion de ciertos filtros; para sacárselos, ponen al pobre animal sobre el fuego hasta que se le saltan.»

Con gran sorpresa y alegría encontré un lori cenceño vivo en una coleccion ambulante de animales. Este tierno animalito habia venido, cuatro años antes, con otros tres á Europa, siéndole vendido por uno de nuestros primeros comerciantes para esta coleccion. Así pues dicho lori habia soportado, no solamente el viaje á Europa, sino tambien la cautividad en nuestro clima frio. Pagué el animalito muy caro para hacerle dibujar y observarlo bien, dispensándole siempre el mayor cuidado.

Durante el dia, el lori cenceño está sentado, ó se cuelga de una vara de su jaula, sin hacer caso de lo que pasa alrededor suyo; cuando empieza el crepúsculo, se levanta, extiende, un poco soñoliento todavia, sus largas extremidades y se pasea lentamente arriba y abajo por la vara de la jaula. Se mueve en ella y por las ramas con mucha habilidad, ya andando, ya colgándose; antes de dar un paso, busca otro punto de apoyo; y á veces se abre de piernas de una manera increíble, extendiendo los brazos, cuando trata de pasar á otra rama.

Quando no encuentra en seguida un punto para sostenerse, mueve, temblando, los brazos y las piernas, como si se creyese en peligro. Tiene un tacto finísimo en las manos y los piés; los emplea casi igualmente, prefiriendo, sin embargo, las manos. Antes de cogerse á un objeto, lo tienta. Se agarra con las manos y los piés, con los pulgares oponibles por un lado y los otros dedos por otro; de modo que los últimos de estos parecen pegados; los medios se encorvan casi en sentido opuesto. En suelo llano, va á tientas, antes de dar un paso, como si buscara un objeto para agarrarse, y adelanta abrien-

do mucho las piernas y los brazos, casi arrastrándose, como un sapo, con la diferencia de que este anda mucho mas de prisa aun. Cada objeto, cada desigualdad del suelo le conviene, agarrándose en seguida con las cuatro patas á ellos, como si esperase poder así llegar otra vez á los puntos altos ó á las ramas. La parte mas móvil de su cuerpo es la cabeza, que vuelve rápidamente á todos lados, mientras que con los brazos ó piernas no hace este movimiento sino muy raras veces. De noche, sus ojos parecen dos ascuas, y ofrecen un aspecto muy extraño, por hallarse casi juntos, ó cuando mas, separados por una mancha blanca. Las orejas con las conchas completamente desarrolladas, están un poco apartadas de la cabeza.

Cuando se le irrita, este lori emite un ronquido agudo, semejante á la voz del turon, pero mas débil que esta; así suele expresar su cólera. Parece, sin embargo, poco irascible y es difícil sacarle de su tranquilidad y apatía. No hace caso de los hombres y animales que se mueven fuera de su jaula; mira á los perros, como si nunca los hubiese visto, y aunque penetre uno de ellos en su jaula, no se inquieta, y solo cuando le tocan, deja oír su voz ronca y prueba á veces á morder. Las caricias parecen gustarle; cuando se le rasca levemente la cabeza, cierra los ojos.

Su alimento principal es el pan mojado en agua. Desprecia las frutas, lo mismo que la carne y los huevos; tampoco ha comido hasta ahora ningun pájaro vivo. Le gustan mucho los insectos, y sobre todo los gusanos de harina; es, sin embargo, demasiado torpe ó perezoso para cogerlos él mismo, y los toma solamente con la boca, cuando el guardian se los da. Probablemente esta indiferencia para con la carne y los pájaros se debe á falta de costumbre, á causa de su larga cautividad; los observaciones de Tennent conservan por consiguiente todo su valor á pesar de las mias un poco divergentes.

EL LORI TARDÍGRADO—STENOPS TARDIGRADUS

CARACTERES.—Esta especie (*Nycticebus, Bradylemur tardigradus, Lori, Nycticebus bengalensis*) es algo mas conocida y comun que la anterior; su talla es mayor, y el cuerpo, mas robusto, alcanza sobre 0^m.35 de largo. La cabeza es redonda, el hocico romo, y la nariz, aplastada, no sobresale de la boca; las orejas son ovaladas y se hallan ocultas en el pelaje. La cara y las manos están cubiertas de un pelo escaso, y el del resto del cuerpo es abundante, suave y corto, de un color pardo amarillento por encima, mas claro por debajo y algo rojizo al exterior de los costados. Una faja roja corre á lo largo de la espalda hasta la frente, donde se divide é interrumpe por otras blancas (fig. 92).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El lori tardigrado habita los bosques del continente indio y de las islas de la Sonda, en especial de Sumatra.

Esta especie es conocida en las Indias orientales con los nombres de *Tonger* (durmiente), y *Tevang* (que anda como los gatos); en Sumatra con el de *Bru Samundi*: los indios le llaman *Lajja Banar*.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Este animal es uno de los que mas escasean en los bosques solitarios de su país. Se reúne en reducidas familias que pasan el día durmiendo en los árboles huecos, se despiertan con el crepúsculo y van á buscar su alimento.

DOMESTICIDAD.—Ningun europeo ha podido aun observarle en estado salvaje, si bien con frecuencia ha logrado domesticarle y traerle vivo á Europa. Obsonville, Seba y Jones nos han suministrado detalles acerca de su vida: el

nombre de *Tevang*, con que se les designa en las Indias orientales, es muy adecuado. Anda tan lentamente y sin ruido, que apenas adelanta en un minuto mas que 7 metros; algunas veces, aunque pocas, da varios pasos derecho, siendo su marcha ordinaria á cuatro patas. Trepa mejor que anda; pero, segun hemos dicho, ejecuta este ejercicio muy despacio. La luz del día le molesta mucho, y de noche, por el contrario, ve muy bien, adquiriendo entonces sus ojos cierto brillo. Su oído es tan fino, que le despierta el leve rumor que producen á su alrededor los insectos; es muy diestro para deslizarse, sin ser visto, al lado de estos seres y de los pajarillos, de los cuales se apodera con la rapidez del rayo. Su voz consiste ordinariamente en una especie de silbido muy dulce, pero que varia segun expresa el placer, el dolor, el fastidio ó la impaciencia; cuando está rabioso da sonidos agudos.

Entre los indígenas de Java, goza el muca (la cara), como llaman al lori tardigrado, de muy mala fama. Su presencia trae, segun creen, peligros, enfermedades, muerte ú otras desgracias, y por eso todo el mundo evita al animal tanto cuanto puede. «Cuando traje, me escribe Hasskare, uno de estos animales á casa, me advertieron de todas partes y me profetizaron varios peligros.»

Tampoco mi lori vivió mucho tiempo, y supongo que mis criados indígenas, que le temian muchísimo y á los cuales su mal olor era desagradable, le habrán muerto de una ó de otra manera.

Los loris tardigrados domesticados son silenciosos, pacientes y melancólicos, pasando el día entero con el cuerpo recogido y la cabeza apoyada en sus manos. Uno de ellos, que estaba preso, levantaba con aire de tristeza la cuerda como para quejarse, mas no trataba nunca de romperla; en los primeros días quiso morder á su guardian, pero algunos ligeros castigos bastaron para poner término á sus pasajeras explosiones de cólera. Estrechaba contra su corazón la mano que le acariciaba, mirando á su bienhechor con los ojos medio cerrados; llegada la noche, parecia animarse, se frotaba los ojos como el hombre al despertar, miraba á su alrededor é iba de un punto á otro, andando muy bien sobre unas cuerdas que se habian tendido expresamente para él. Era bastante aficionado á la fruta y la leche, y le gustaban sobremanera los insectos y pajarillos; algunas veces, divertíanse en ofrecerle este género de caza, y entonces aproximábase á ella lentamente, atravesando toda la habitacion, lo mismo que una persona que anda de puntillas para sorprender á cualquiera. Llegado así cerca de su presa, deteníase y se levantaba, acercábase luego otro poco, extendia suavemente los brazos y precipitábase al fin sobre su victima con suma rapidez, ahogándola instantáneamente.

Otro lori tardigrado, que vivía en Holanda, no se despertaba hasta las nueve de la noche y se movía entonces con una lentitud extremada aunque se tratase de excitarle. Al trepar no adelantaba nunca un pié sin que el otro hubiese encontrado un apoyo; era muy hábil para coger los pajarillos é insectos, y comía generalmente arroz cocido, pan, huevos y frutas. Su voz, que no se oía sino por la noche, era quejumbrosa; pareciase su grito á la palabra *ai-ai*, y cuando estaba descontento gruñía como una ardilla.

Jones tuvo un *tevang* durante su permanencia en las Indias; este animal era muy dócil en la estacion calurosa, pero cambiaba completamente de carácter con el frio, mostrándose entonces muy irritable é insufrible por la menor cosa. En la época de los grandes calores, gustábase bañarse: media hora despues de ponerse el sol se despertaba, relamiase como un gato, comía ligeramente, volvía á dormir otro poco y no se animaba en realidad hasta muy entrada la noche. Los frutos azucarados de las Indias constituian su principal

alimento; no era gloton, pero nunca se hartaba de comer langostas y otros insectos, y durante el estío dedicábase á cazarlos toda la noche. Cuando uno de estos animales se ponía á su alcance, fijaba en él sus brillantes ojos, retrocedía un poco y luego saltaba bruscamente hácia adelante, cogiendo su presa con ambas manos. Por lo general se valia entonces de la mano anterior para llevar su alimento á la boca, y en las demás circunstancias empleaba indistintamente los miembros anteriores ó los posteriores. Suspendíase á menudo con una mano de la parte mas alta de su jaula, apoyando las otras tres en el piso, y gustábase sobre todo colgarse de las barras superiores por las cuatro patas, con la cara vuelta hácia el suelo, en cuya posicion se balanceaba algunos minutos. A la caída de la tarde era cuando mas dispuesto se hallaba á jugar con su guardian, á quien lamia y chupaba los

dedos con mucha delicadeza. Al rayar la aurora perdian sus ojos el brillo; el animal parecia calmarse, y disponíase á echar su sueño, que duraba de diez á quince horas. Cierta día le encontraron muerto en su posicion ordinaria.

Este bonito animal no tenia mas que un defecto, y era el de exhalar un olor repugnante; pero podía perdonársele este inconveniente por la distraccion que proporcionaba.

No he visto mas que dos loris tardigrados vivos. El primero de ellos en el Jardin zoológico de Amsterdam: no pude examinarle sino de día, y no me pareció tan cariñoso como esperaba. Acaso nuestra visita le molestara ó quizás seria de un natural irritable; pero sea como fuere, mostróse muy descontento porque turbaron su sueño. Su cara tenia algo de extraño, sin que nada en ella inspirase compasion, como sucedia con el lori del Jardin de Londres, observado por Wein-



Fig. 93.—EL MICROCEBO TURON

Fig. 94.—EL GÁLAGO COMUN

land. El prisionero de Amsterdam parecia estar muy irritado y lo demostró tratando de morder la mano de su guarda, mas aquel día no pudo vengarse y se retiró poseído de cólera. Fijaba en nosotros sus grandes ojos extraviados, alejándose lentamente reculando y trepaba lo mismo, es decir, con la cara hácia abajo y cogido á un palo casi vertical. Ningun otro sér trepa de este modo. Llegado al punto en que se bifurca el palo, permaneció tan inmóvil, que nuestro dibujante pudo sacar una copia muy bien (fig. 92).

Un segundo lori tardigrado cuidó yo mismo ya hace mucho tiempo. Es un animal bastante afable, ó mejor dicho, manso, y se deja tratar muy fácilmente. Pero tambien se enfada cuando le tocan un poco rudamente, y se resiste lanzando un grito extraño, un agudo *Ke, Ke, Ke, Ker*; y á veces tambien mordiéndolo, cosa que hace con tanta fuerza que brota sangre de su mordedura. Una vez mordió á un guardian y le atravesó la uña del dedo pulgar. Durante el día, descansa en una postura parecida á la de sus congéneres, encorvándose como una bola, con la cabeza inclinada y oculta entre las piernas, y agarrándose con manos y piés á una rama. Le pusimos en una jaula calentada por debajo, y en seguida dejó el lori las ramas para buscar el calor, envolviéndose en el heno que estaba en el suelo, en la misma postura ya descrita, pero un poco de lado. Duerme tranquilo, respirando cerca de veintidos veces por minuto.

No hace caso de lo que pasa al rededor suyo y se queda

indiferente cuando le llaman; solamente cuando le tocan se despierta, abre los ojos y mira vagamente, lleno de sueño.

Despues de haber dormido doce horas largas, se despierta y trepa lentamente á su vara, agarrándose á ella con sus peludos piés, como con una tenaza, y empieza á limpiar con las manos y la lengua su pelaje aterciopelado. Lo hace con una agilidad que no se supondría en él; de manera que llega á todas las partes del cuerpo para asearlas. A veces se sienta de un modo que apenas podría imitar otro de sus congéneres; se pone con los muslos sobre una rama y agarrándose con las manos á otra, extiende las piernas sobre los brazos, colocando un pié sobre el otro. Tambien se sienta, como los monos, sobre las asentaderas, pero nunca sin cogerse con las manos á algun objeto. Cuando anda por una rama horizontal, su parte posterior es mucho mas alta que la anterior. Su modo de andar por el ramaje es completamente distinto del indicado por Observeille, pues el animal va mucho mas de prisa de lo que pretende dicho observador. Es verdad que el lori tardigrado no deja nunca de buscar un punto de sosten, antes de dar un paso, y que se agarra siempre con los piés; pero los pasos se siguen tan rápida é igualmente como vemos en muchos monos. Este animal pone los dedos pulgares tantas veces adelante, cuantas atrás; cuando anda, tambien pone una ú otra vez una extremidad con la punta hácia delante, y la otra con la punta hácia atrás. Como su congéneres, se abre de piernas y brazos de una manera extraordi-